

Reflexiones, pensamientos e historias

23 de Mayo

El placer del impío está en la maquinación de los malvados, pero la raíz de los justos producirá.

Prov 12,15

Cuando alguien nos da un consejo y somos niños, adolescentes o jóvenes, pensamos que se están metiendo en nuestras vidas y hasta pensamos que es gente metiche por involucrarse en lo que no le compete, lo que hagamos o como nos esté yendo en la vida es cosa nuestra.

Nadie experimenta en cabeza ajena, versa la sabiduría de los abuelos, cosa más cierta en la vida, cuantas veces dejamos pasar de largo los consejos de alguien que sabe qué sucederá y no le hicimos caso pensando que a nosotros nos irá diferente y nada, claro que nos va a ir mal, porque son gente que antes ya había recorrido el mismo camino.

Se dice también “solo tomo los consejos de quien ha logrado algo”, nada más erróneo, porque alguien que no ha logrado algo similar a lo que estamos haciendo, sabe por qué no lo logró, y puede decirnos claramente que camino no seguir y nosotros encontrar otro que pueda llevarnos a nuestro objetivo.

Los consejos tienen un valor incalculable en todos los sentidos, porque si hiciéramos caso tal vez nos ahorraríamos diversos fracasos, porque lo ideal es caminar sobre el camino que otros ya caminaron y los llevó a tener éxito o bien no caminar por la vereda que los llevó al fracaso.

No hagas oídos sordos a los que saben, a los que ya son exitosos, a los que ya caminaron por el mundo de los fracasos, porque un consejo bien aceptado y bien puesto en marcha tiene doble beneficio, porque llegarás al éxito más rápido y sin complicaciones.

No seas soberbio, aprende a seguir un buen consejo.

